

## Relatos de mercado en la literatura mundial

Cristian Molina  
Universidad Nacional de Rosario / UDESA / Agencia de Promoción

### Resumen

Desde finales de los 80, aparece una proliferación de relatos de mercado en la literatura mundial correlacionados con el contexto de la globalización que se esgrime como proyecto político planetario. Ese proyecto construido por las dirigencias de Occidente estuvo caracterizado por la imposición de un patrón económico como regulador de las sociedades a través del Mercado; de modo tal que algunos han leído la emergencia de una “sociedad de mercado” o de “vidas de consumo” o de “ciudadanos consumidores”. En ese marco que se pretendía homogéneo cada una de las literaturas nacionales reaccionó y dio origen a relatos de mercado en donde “la presencia” del relato de los bienes simbólicos interfiere la producción literaria. Pero dentro de los marcos nacionales, si las respuestas, por un lado, mantenían ciertos puntos de contacto entre ellas, por el otro se redefinieron de acuerdo a capitales simbólicos y culturales particulares.

**Palabras clave:** relatos de mercado - literatura mundial - globalización - mercado simbólico.

### I - Relatos de mercado y literatura mundial

En el libro *América latina en la literatura mundial*, Sánchez Prado considera que dos publicaciones de finales de los noventa y comienzos del año dos mil “rearticulan” el debate teórico y metodológico en literaturas comparadas: *La república mundial de las letras* (1999), de Pascale Casanova, y *Conjectures on World Literature* (2000), de Franco Moretti. En ambos casos, se plantea el estudio de la literatura desde una perspectiva de sistema-mundo (“literatura mundial” o “república de las letras”), debido a lo cual, tal y como advierte María Teresa Gramuglio:

La literatura mundial no sería entonces ni una selección antológica de “grandes obras de la literatura universal”, ni, menos aún, la inalcanzable suma de todas las literaturas. Tampoco consistiría exclusivamente en un registro de los intercambios e influencias realmente existentes. La concibo más como una construcción que como un objeto real, como un horizonte virtual en el que el trabajo del crítico traza coordenadas que lo articulan, explorando nuevas formas de relación entre lo local o nacional y lo universal o global. (Gramuglio 2008: 5)

La categoría de “literatura mundial”, así concebida, posibilita pensar un conjunto de textos que, desde finales de la década del ochenta hasta el presente, urden una red relacional diseminada en el mapa de la literatura mundial: los relatos de mercado.<sup>1</sup> La

---

<sup>1</sup> La génesis de esa categoría tiene que ver, en principio, con un proyecto que fuera pensado en 2007 para abordar textos de César Aira, de Washington Cucurto y de Salvador Benesdra en la Argentina, que se caracterizaban porque sus protagonistas, en el plano de la representación, eran actores en el mundo del mercado editorial y permitían leer posiciones frente al mercado en general. De esta manera, comenzó a delinearse el concepto y, al poco tiempo, lo extendí a Latinoamérica frente a otros casos que mi Directora, Sandra Contreras, y mi Codirectora, Alejandra Laera, me habían señalado. Pero en junio de 2008, asistí a la proyección de la película *La question humaine*, de Nicolas Klotz, en el Paseo del Siglo en Rosario. Allí, en esa sala de cine, participé no sólo de la proyección de un film, sino, fundamentalmente, de la reformulación de mi proyecto y de esa categoría. *La question humaine* desarrollaba el argumento de Simon, un psicólogo devenido jefe de personal en una empresa. En ese mundo, el arte de la música queda reducido a una forma de terapia mediante la cual los trabajadores de la empresa encuentran un canal de expresión que les garantiza la descarga del *stress* y, de este modo, logran mayor eficiencia en su trabajo. Este hecho, de alguna manera que ignoro,

categoría es una deriva de las desarrolladas por Piglia y por Huechante Cárcamo: “ficciones de dinero” e “imaginaciones económicas”, respectivamente. Sin embargo, implica una especificidad frente a las mismas. En el primer caso, la lectura estaba dirigida y focalizada en Roberto Arlt sin atender a las relaciones diferenciales que la misma podría implicar en un contexto determinado con producciones y poéticas distintas; lo cual permitiría comprender las posiciones y las operaciones que los escritores asumen en relación al mercado de los bienes simbólicos, en primera instancia, y de los bienes económicos, en segunda.<sup>2</sup> Pero además, “ficciones de dinero” apuntaba más a una relación con la economía general y, puntualmente, con cualquier actividad que implicase transacción de dinero; por lo cual la relación literatura-mercado era comprendida, a veces, como una transacción económica más. En el caso de Huechante, la categoría “imaginaciones económicas” permite leer las vinculaciones de la poética de varios escritores en un contexto particular en relación al mercado económico y simbólico del neoliberalismo chileno de la postdictadura; pero sin focalizar en las alianzas entre ficción y realidad que ponían al descubierto en el interior de las narraciones el mercado simbólico como una presencia que, tanto en el nivel de los motivos, como en el de los procedimientos, interfería la literatura y, en ese acto, era interferido también por ella. Como vemos, tales categorías se concentraron en las vinculaciones de la poética y de algunas representaciones con el mercado en general y descuidaron la presencia del mercado de los bienes simbólicos en el plano de la ficción y en el de los procedimientos. De este modo, la categoría “relatos de mercado” especifica una problemática puntual que permite desviar un modo de leer hacia la óptica de una pluralidad de experiencias en un contexto determinado; lo cual posibilita que la lectura se desplace entre los niveles del mercado (simbólico y económico) y de la literatura, y los vincule a través de la presencia generada en el interior de la narración del mercado de los bienes simbólicos por medio de sus agentes convertidos en personajes y de ciertos procedimientos y modos de circulación de los mismos en el mercado simbólico. Es decir que, a partir de este núcleo se pueden leer posiciones, interferencias, analogías, contrastes y operaciones de sus autores en el mercado editorial y simbólico. Porque los relatos de mercado exigieron y exigen ser leídos en una interferencia entre realidad y ficción, de manera que contrapongan o fusionen la práctica literaria de sus personajes con la que realizan sus autores en el mercado.

El proceso de emergencia y de proliferación de los relatos de mercado en la literatura mundial coincide con un período histórico en el cual los patrones económicos del mercado financiero se impusieron como normas reguladoras de las condiciones políticas, sociales y vitales, dentro del marco de la globalización neoliberal y occidental signada por la economía de libre mercado. En ese contexto, también los marcos dentro de los cuales se movían los circuitos literarios se vieron afectados debido a una transformación de los mercados simbólicos que tendieron a la concentración y la monopolización creciente por parte de

---

anudó la película de Klotz a mi proyecto. Comprendí que la película era un *relato de mercado* y, así, la categoría adquirió un nuevo matiz. Tuve que pensarla como una narración cuyos protagonistas mantienen relaciones con el mercado de los bienes simbólicos en general, no sólo con el mercado editorial, y que lo hacían, ya sea en la posición de productores (artistas), consumidores (lectores, espectadores, público) o de agentes intermediarios (traductores, editores, librerías, mecenas, directores de arte, empresarios, etc.). De este modo, debido al espacio de acción de sus protagonistas, los relatos hicieron evidente la dualidad económico-simbólica que constituye ese mercado, de acuerdo con Bourdieu, posibilitando entrever operaciones y posiciones de los escritores-artistas ante/en él. Por otro lado, la película de Klotz había hecho evidente que ese objeto artificial que se había transformado en el eje de mi investigación, no se circunscribía sólo a la literatura latinoamericana y argentina, como había creído en un primer momento, sino que aparecía en otras literaturas del mundo. Y digo literaturas porque la película de Klotz estaba desarrollada a partir de un libro del escritor francés François Emmanuel (2000) con el mismo nombre. Toda esta situación potenció aún más la duda: ¿y si había más relatos en el presente, en otras literaturas, y éstos venían a cuestionar las relaciones entre literatura o arte y mercado/s a nivel mundial? Me pasé los próximos meses consultando solapas y buscadores virtuales y, en ese tránsito, hasta el día de hoy no terminé de leer los relatos de mercado de diferentes lugares del globo.

<sup>2</sup> Véase: Bourdieu, Pierre (1984). “The market of symbolics goods”. *The Field of Cultural Production: Essays on Art and Literature*, Columbia University Press, p. 25.

Grandes Grupos que hicieron valer y a veces impusieron, de modo absoluto, los criterios económicos sobre los simbólicos como modos de organizarlo y de regularlo.<sup>3</sup> Ese conjunto de fenómenos se encontraron, de alguna manera, anudados en correlaciones dentro de un mismo período y son los *relatos de mercado* en diferentes contextos y dentro de propuestas estéticas también distintas los que permitieron leer las operaciones y los modos en que la literatura se relacionó con el mercado durante el mismo, no sólo desde el plano de la representación, sino eclipsando la distancia entre realidad y discurso, desde la propia poética o desde su puesta en circulación en el mercado de los bienes simbólicos.

## II - Relatos de mercado en la literatura mundial.

Lo primero que se percibe, apenas se comienza a mirar los distintos contextos en los cuales aparecen los relatos, así como, incluso, dentro de cada contexto, es no sólo los puntos comunes, sino también las diferencias entre ellos. Relaciones diferenciales que no se limitan a condiciones disímiles entre espacialidades nacionales, sino aun en la propuesta o en el modo particular en que cada autor rearticula y trabaja esas condiciones y produce, así, una diferencia estética dentro de una diferencia<sup>4</sup> cultural más amplia, en la cual se inscriben procesos de articulación de prácticas económicas y literarias específicas. En el caso argentino hay algunas peculiaridades que se tornan evidentes. En comparación con los relatos del sistema mundial, hay una preferencia por seleccionar al mercado editorial con sus protagonistas como uno de los ejes en torno de los cuales se desenvuelve la narración. En *El traductor*, de Salvador Benesdra, por ejemplo,<sup>5</sup> se hace perceptible la transformación que sufre el mercado editorial argentino en el proceso de flexibilización y de reconversión del personal de Turba. Tal cambio se percibe no sólo desde el plano de la representación, sino en la historia que el libro mismo produce en su circulación por diferentes canales hasta su publicación póstuma. La obra es publicada en 1998, en Ediciones de la Flor, gracias a los amigos de Benesdra. La misma había resultado finalista del Premio Planeta en 1995; pero no logró ganarlo frente a Vicente Battista, un autor que ya había obtenido premios de nivel internacional y que, por lo tanto, poseía un capital simbólico previo. Esto señala las dificultades de Benesdra para insertar su obra en una editorial devenida multinacional sin un capital simbólico previo que le garantice cierto reconocimiento; pero también indica las tensiones que forman parte de la historia de *El traductor*, en tanto critica las transformaciones del mercado, por un lado; pero busca ganar sus premios, por el otro.

---

<sup>3</sup> Para la reconfiguración del espacio editorial argentino, véase: Botto, Malena (2006). "1900-2000. La concentración y la polarización de la industria editorial". A.A.V.V., *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*, Buenos Aires, FCE. Centro de Estudios para la Producción (CEP), "La industria del libro en Argentina" en [www.industria.gov.ar/cep](http://www.industria.gov.ar/cep). Ruiz, Laura (2005). "Los 90: de la globalización del mercado a la desolación local" en *Voces ásperas*, Buenos Aires, Biblos. En el caso brasileiro: AAVV (1997). *Livros, editoras & projetos*, Sao Paulo, Ateliê Editorial, De Araujo Barcellos, Marília (2006). *O sistema literário brasileiro atual. Pequenas e médias editoras*. Tese de Doutorado. Departamento de Letras, PUC, Rio de Janeiro, marzo. Da Camara, Tomaz Adour (1999). *O mercado editorial brasileiro sob o ponto de vista do autor novo: dificuldades, barreiras e alternativas de publicação*, Rio de Janeiro, Papiro. En el terreno francés, véase: Bourdieu, Pierre (1999). *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba. Benhamou, Françoise (2004). *L'économie de la culture*, Paris, La Découverte, 2004.

<sup>4</sup> Las relaciones entre literatura y mercado aparecen, por otro lado, de modo diferencial porque, como sostiene Sassen, todo estudio relacionado con un fenómeno global debe comprenderse en la tensión generada entre homogeneidad y heterogeneidad, en tanto y en cuanto si bien es cierto que una forma de control y de organización común se busca imponer a nivel planetario, por otro lado, ese proceso ha demostrado ser adaptable y diferencial de acuerdo a cada contexto nacional en el que se ha insertado. Por ende, dentro de los marcos nacionales, si los relatos de mercado, por un lado, mantenían ciertos puntos de contacto idénticos con los del sistema de la literatura mundial, por el otro se redefinieron de acuerdo a capitales simbólicos y culturales particulares.

<sup>5</sup> Pero también en varias de las novelas de César Aira y de Washington Cucurto, así como en algunos cuentos de Fabián Casas, Daniel Link y Fogwill, esta focalización en el mercado editorial es una constante.

En Brasil, los relatos de João Gilberto Noll, *Lorde y Berkeley em Bellagio* ponen en primer plano las tensiones que atraviesan al escritor y los intelectuales en el mercado de intercambio de los bienes simbólicos internacionales. Los dos libros tienen como eje el viaje de escritores a contextos exteriores al país de origen. Noll repite en sus ficciones la figura del becario narrador (profesor, escritor o conferencista) que, frente a las imposiciones de su trabajo y la necesidad de dinero, llega a la desintegración por entrar en contacto con una cultura foránea inglesa que lo interpela y que lo subsume con medios económicos para garantizarse la supervivencia. Las operaciones de Noll utilizan como materia de su ficción las experiencias de éste cuando en 1996 pasa un mes en Berkeley, EUA, como escritor visitante de la Universidad de California y en 1997 es invitado para dar lecciones de Literatura Brasileña en la misma Universidad; mientras que en 2004 pasa dos meses en Londres como escritor-residente en el King's College donde escribió la novela *Lorde*, que transcurre en ese país. De este modo, los movimientos de los personajes de *Berkeley em Bellagio* y de *Lorde* reproducen los mismos que Noll realiza en el mapa de los circuitos intelectuales por fuera del plano de la ficción. La configuración de ese espacio señala una tendencia de traslado de los productores del mercado de los bienes simbólicos hacia Estados Unidos y Londres, lo cual tiene que ver estrictamente con la supervivencia, al punto de que los relatos de Noll señalan, siempre, la aceptación del viaje por el dinero, no por un deseo del sujeto. De ahí, las tensiones del narrador y de la narración entre el deseo de infinito y el de supervivencia que es una constante en sus dos textos. En este sentido, Juan Poblete ha indicado que es el polo anglosajón, compuesto por Estados Unidos y Londres, quien se posiciona como rector del mercado cultural y de la edición; lo cual señala hasta qué punto existe una superposición del espacio ficcional y el histórico-político en las propuestas de Noll.

En Francia, *La possibilité d'une île*, de Michel Houellebecq pone en cuestión las nuevas modalidades de producir arte y literatura en relación a la industria cultural. En efecto, se trata de la puesta en escena del personaje Daniel 1, que llega a la literatura y al arte después de haber transitado por el mundo mediático o publicitario, en el cual hizo fortuna y fama. Daniel 1 es un cómico devenido director de cine *kitsch* (porno y de catástrofe) que hace dinero con su práctica, porque el escándalo y la transgresión "se han convertido en mercados rentables" y, luego, gracias al renombre, a la marcación lograda en ese terreno, se transforma en escritor testimonial de una secta que logra imponerse como la religión del capitalismo. Si observamos los modos en que *La possibilité* se impuso en el mercado francés, notaremos la relevancia del asunto. En septiembre de 2006, apenas unos días después de su lanzamiento, la Revista *Lire* lanza una *enquête* sobre el libro titulada: "Le mystère Houellebecq", en la cual se establece que el contrato que Houellebecq firma con Flammarion para la escritura y publicación de la novela dos años antes contempla la filmación de una película dirigida por él mismo. El *dossier* también nos informa que sus agentes han montado un escándalo mediático por repartir el manuscrito sólo a aquellos medios que podían darle buena prensa. De este modo, el artista Houellebecq reproduce el camino inverso al de Daniel 1: de escritor pasa a director de cine y, gracias a esas dos actividades, se garantiza un éxito mediático<sup>6</sup> a través del escándalo en los medios del espectáculo. Tanto Daniel 1 como Houellebecq se revelan como dos bufones balzacianos con una misma imagen invertida, pero idéntica: la del artista y sus complejas relaciones con el mercado masivo de difusión que hace un uso del escándalo para posicionar su producción y garantizarse el éxito.

---

<sup>6</sup> En *Le Nouvel Observateur* aparecen desde fines de los noventa hasta la actualidad 361 artículos en donde Houellebecq es nombrado. Hay tres líneas en las que el periódico insiste: a-Los complots para dejar afuera del premio Goncourt a Houellebecq con el libro *Plataforma*, debido a sus problemas legales con representantes del mundo islámico por sus declaraciones islamófobas en *Lire* de 2001, con sus correspondientes logros de venta y premios gracias a *La possibilité* –el Goncourt entre ellos–, b- Los escándalos y transferencias con las editoriales, y c-nuevamente, el cuestionamiento del valor de *La possibilité* debido a la fuerte operación mediática y de mercado a la que fue sometida su aparición.

De esta manera, cada avatar de los relatos responde a diferentes articulaciones dentro de un mismo fenómeno de imposición del mercado como organizador de las actividades humanas en el contexto de la globalización<sup>7</sup> y señala hasta qué punto Jean-Luc Nancy, pero también Sassen, no se equivocan cuando insisten en rebatir el *cliché* por el cual la globalización debe ser comprendida sólo como un proceso homogeneizador. Al contrario, los relatos de mercado no han hecho más que permitirnos conjeturar que “La unidad del mundo no es una: está configurada por una diversidad que llega hasta la disparidad y la oposición” (Nancy 2003: 145).

## Bibliografía

AAVV (1997). *Livros, editoras & projetos*, São Paulo, Ateliê Editorial,

Bauman, Zygmunt (2006). *Vidas de consumo*, Buenos Aires, Paidós. Traducción de Albino Santos Mosquena.

Benesdra, Salvador (1998). *El traductor*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor

Benhamou, Françoise (2004). *L'économie de la cultura*, Paris, La Découverte.

Botto, Malena (2006). “1900-2000. La concentración y la polarización de la industria editorial”. A.A.V.V., *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*. Buenos Aires, FCE.

---

<sup>7</sup> El fenómeno de la globalización se caracteriza por la imposición de un patrón económico como regulador de las sociedades a través del Mercado financiero; de modo tal que algunos han comprendido el proceso como la consolidación de una “sociedad de mercado” (Rosanvallon, Pierre (2006). *El capitalismo utópico*. Buenos Aires. Nueva Visión) o de “vidas de consumo” (Bauman, Zygmunt (2006). *Vidas de consumo*, Buenos Aires, Paidós, Traducción de Albino Santos Mosquena) o de “ciudadanos consumidores” (García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y ciudadanos*, México, Grijalbo). Chesnais propone considerar el proceso como un régimen de acumulación financiera y mundialización (Véase: Chesnais, François (Comp) (2003.), *Uma nova fase do capitalismo?*, São Paulo, Xamã , pp. 43-70.) En *Lectores, espectadores e internautas*, García Canclini (2008) define la globalización de la siguiente manera: “Cualquier libro sobre la globalización es un moderado ejercicio de megalomanía (p. 72).” La cita, que toma de Appadurai, se presenta como excesiva en cuanto a la desconfianza que genera el término; pero resulta de este modo significativa, porque pone el acento en el carácter conceptual del fenómeno como una manía delirante del contexto. En una compilación realizada por Emma Mejía y David Roll, *Humanizar la globalización*, aparecen diversas reflexiones de los principales exponentes de la política y de la economía del mundo sobre el fenómeno. Si algo queda claro de las intervenciones, entre las que se destacan las de Mikhaïl Gorbachov y la de Ricardo Petrella, es de la complejidad y de la disparidad que supone el concepto. Se trata, antes que nada, de una construcción y de un proyecto que se va imponiendo y delineando en el presente sobre el conjunto planetario. Al respecto, Jorge Semprún sostiene: “Voy a exponer una reflexión breve sobre un tema concreto. El tema de la amnesia que padece mucha gente que cree, o que parece creer, que la mundialización es un proceso, una especie de cataclismo, que caracteriza el momento actual. Quienquiera que haya sido el inventor del término, quienquiera que sean los especialistas de su divulgación, o los filósofos neoliberales, lo cierto es que se trata de un término y un cataclismo recientes” (Véase: Semprún, Jorge en Mejía, Emma y David Roll (1999). *Humanizar la globalización*, Bogotá, Cerec, p. 59). También, Reinaldo Laddaga se pregunta y responde: “¿Pero qué es la globalización? Para decirlo brevemente: es un conjunto de procesos que convergen a partir de ese momento de inflexión terminal que es la primera mitad de la década de 1970. Un conjunto de procesos de conexión y desconexión que desbordan y descomponen las formas de vida que habían sido garantizadas, aceptadas, promovidas por lo que Étienne Balibar llama los “Estados nacionales-sociales”, que se habían vuelto la forma normal en esa Europa y América durante la parte media del siglo pasado [...]”. Así, “las poblaciones que se solían llevar sus vidas separadas, las llevan ahora en común”. (Laddaga, Reinaldo (2006). *Estética de La emergencia*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 49-51)

Bourdieu, Pierre (1984). "The market of symbolic goods". *The Field of Cultural Production: Essays on Art and Literature*, Columbia University Press, p. 25.

----- (1999). *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba.

Casanova, Pascale (2001). *La república mundial de las letras*, Barcelona, Anagrama.

Centro de Estudios para la Producción (CEP). "La industria del libro en Argentina". [www.industria.gov.ar/cep](http://www.industria.gov.ar/cep)

Chesnais, François (Comp) (2003). *Uma nova fase do capitalismo?*, São Paulo, Xamã, 43-70.

Da Camara, Tomaz Adour (1999). *O mercado editorial brasileiro sob o ponto de vista do autor novo: dificuldades, barreiras e alternativas de publicação*, Rio de Janeiro, Papiro.

De Araujo Barcellos, Marília (2006). O sistema literário brasileiro atual. Pequeñas e médias editoras. Tese de Doctorado. Departamento de Letras, PUC, Rio de Janeiro.

García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y ciudadanos, México*, Grijalbo.

----- (2008). *Lectores, espectadores e internautas*, España, Gedisa.

Gramuglio, María Teresa (2008). "Interrelaciones entre literatura argentina y literaturas extranjeras. Debates actuales e hipótesis de trabajo". Versión escrita de la exposición realizada en la Mesa de Crítica literaria "Territorios de la crítica" en el IV Argentino de Literatura organizado por la UNL y realizado en Santa Fe los días 4 al 6 de agosto.

Houellebecq, Michel (2006). *La posibilidad de una isla*, Barcelona, Alfaguara.

Laddaga, Reinaldo. (2006). *Estética de La emergencia*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 49-51.

Manzoni, Celina, "¿Editoriales pequeñas o pequeñas editoriales?" en [http://www.lasea.org/new/caf00013\\_1.html](http://www.lasea.org/new/caf00013_1.html).

Martínez, Ezequiel, "La avalancha de los libros". <http://www.clarin.com/suplementos/cultura/2004/04/10/u-738851.htm>.

Mejía, Emma y David Roll (1999). *Humanizar la globalización*, Cerec, Bogotá.

Montaldo, Graciela (2004). "Un caso para el olvido: estéticas bizarras en la Argentina". *El Matadero. Revista de crítica literaria argentina*, Segunda época, 3.

Moretti, Franco (2003). *Atlas do romance europeu 1800-1900*, São Paulo, Boitempo.

----- (2005). *A literatura vista de longe*, Porto Alegre, Arquipélago.

Nancy, Jean-Luc (2003). *La creación del mundo o la mundialización*, Paidós, Barcelona.

Noll, João Gilberto (2002). *Lorde*, Rio de Janeiro, Record.

----- (2003). *Berkeley em Bellagio*, São Paulo, Francis.

Rosanvallon, Pierre (2006). *El capitalismo utópico*. Buenos Aires. Nueva Visión.

Ruiz, Laura (2005). *Voces ásperas*, Buenos Aires, Biblos.

Sassen, Saskia (2007). *Una sociología de la globalización*, Buenos Aires, Katz Editores.

Speranza, Graciela (2006). "Duchampianas 5. César Aira, literatura ready-made". *Fuera de Campo*, Barcelona, Anagrama, p. 305.